

**Estrategias pedagógicas para el fortalecimiento de las habilidades sociales y el desarrollo de la inteligencia emocional en niños y niñas del grado Jardín 4 de la I.E.D. San Francisco**

**Javier de Santa Marta**

Emilce del Rosario Medina Martínez

Melanie Yaneth Guevara Rodríguez

**Asesor**

Anyi Marcela Rodríguez Torres

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

## Resumen

Este documento es el resultado de un proyecto de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, surgido a partir de las necesidades que tienen las Instituciones Educativas de fortalecer a través de la reflexión, la práctica pedagógica y la investigación educativa procesos encaminados al desarrollo socioemocional en la primera infancia. El estudio se llevó a cabo en la I.E.D San Francisco Javier “Jardín Mauricio Vives”, con un grupo de 22 estudiantes del grado jardín cuatro, con edades entre los cuatro y cinco años. El objetivo general de esta investigación se centró en analizar la inteligencia emocional en niños y niñas, a través de la implementación de un proyecto de aula, el cual estuvo enfocado en el desarrollo de las habilidades sociales como eje fundamental que contribuye al buen desarrollo de la I.E, concibiendo que, la intervención docente a través de estrategias o experiencias pedagógicas influyen a mejorar desde el contexto escolar la empatía, el autorreconocimiento emocional, la autorregulación emocional y la convivencia escolar de niños y niñas en el aula de clases. Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con un tipo de estudio bajo una investigación-acción. Además, la investigación tuvo en cuenta como técnicas la observación directa, la observación participante y una encuesta pos-experiencia, y algunos instrumentos, los cuales están conectados con cada uno de los objetivos específicos. Este ejercicio investigativo, nos permite desde nuestro rol formativo concluir que a través de la implementación de experiencias pedagógicas significativas se puede llegar a fortalecer las habilidades sociales, dimensión fundamental que promueve el bienestar integral de las infancias y contribuye tanto a los niños como a niñas a construir una sana convivencia que esté basada en el respeto, la empatía, el reconocimiento y la escucha asertiva en la primera infancia, potenciando de esta manera el desarrollo de la inteligencia emocional.

***Palabras clave:*** Inteligencia emocional, desarrollo integral, habilidades socioemocionales, estrategias pedagógicas, primera infancia.

### **Abstract**

This document is the result of a formative research project, developed as a degree option, arising from the needs of educational institutions to strengthen processes aimed at socio-emotional development in early childhood through reflection, pedagogical practice, and educational research. The study was carried out at the San Francisco Javier “Jardín Mauricio Vives” Educational Institution with a group of 22 kindergarten students aged between four and five years old. The overall objective of this research was to analyze emotional intelligence in children through the implementation of a classroom project focused on the development of social skills as a fundamental axis contributing to the proper development of the educational institution, based on the idea that teacher intervention through pedagogical strategies or experiences influences the improvement of empathy, emotional self-recognition, emotional self-regulation, and school coexistence among children in the classroom. This research was developed using a qualitative approach, with a type of study based on action research. In addition, the research took into account techniques such as direct observation, participant observation, and a post-experience survey, as well as some instruments, which are connected to each of the specific objectives. This research exercise allows us, from our educational role, to conclude that through the implementation of meaningful pedagogical experiences, social skills can be strengthened, a fundamental dimension that promotes the overall well-being of children and contributes to both boys and girls building healthy coexistence based on respect, empathy, recognition, and assertive listening in early childhood, thereby enhancing the development of emotional intelligence.

**Keywords:** Emotional intelligence, comprehensive development, social-emotional skills, pedagogical strategies, early childhood.

## Tabla de Contenido

Introducción .....	8
Caracterización .....	11
Planteamiento del Problema .....	13
Pregunta de Investigación .....	15
Objetivos .....	16
Objetivo General .....	16
Objetivos Específicos .....	16
Marcos de Referencia .....	17
Referentes Conceptuales .....	17
Referentes Teóricos .....	18
Referentes Técnicos .....	20
Referentes Legales .....	22
Referentes Éticos .....	24
Herramientas y Métodos .....	25
Enfoque y Tipo de Estudio .....	25
Unidad de Análisis .....	26
Técnicas Para la Recolección de Datos .....	27
Categorías Para el Análisis de Datos .....	28
Resultados .....	32
Acercamiento de la Población a la Variable .....	32
Experimentación .....	33
Identificación de Variaciones .....	36

Análisis y Discusión .....	39
Conclusiones y Recomendaciones .....	44
Referencias Bibliográficas .....	48
Apéndices.....	51

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> <i>Muestras de Investigación</i> .....	51
--	----

## Introducción

Hoy en día, dentro de los procesos educativos el desarrollo de las habilidades sociales y de la I.E se ha convertido en un pilar esencial en la formación integral de niños y niñas en la primera infancia. Desde el contexto educativo actual, el cual se encuentra marcado por la diversidad, particularidades y desafíos emocionales, promover estas competencias se ha vuelto una prioridad y necesidad. Por ende, desde la escuela, se busca fomentar y potenciar no solo el aprendizaje que parte de lo cognitivo, sino también lo social y emocional, en aras de contribuir en la construcción de entornos más integrales, donde los niños y niñas puedan disfrutar de espacios más empáticos, inclusivos, armónicos, cooperativos y respetuosos donde se propicie una sana convivencia, lo que permite que las infancias comiencen a construir de manera segura su identidad, a comprender el mundo que los rodea y a desarrollar no solo autorregulación emocional sino también el autorreconocimiento emocional.

En el contexto educativo de la I.E.D San Francisco Javier “Jardín Mauricio Vives” ubicada en el barrio Garagoa de la Ciudad de Santa Marta, se ha identificado la necesidad de potenciar la inteligencia emocional y las habilidades sociales de las niñas y los niños del grado jardín 4. Teniendo en cuenta que este plantel educativo promueve una formación integral basada en valores humanistas y experiencias significativas, por medio de dinámicas cotidianas realizadas en el aula, se evidencia poca autorregulación emocional, empatía y convivencia pacífica. Es así como en algunos momentos se observa que algunos estudiantes expresan frustración e impulsividad en medio de diversos conflictos, mientras que otros manifiestan mayor capacidad para reconocer y manejar sus emociones, esto refleja algunas diferencias en el desarrollo de estas competencias esenciales en la vida de cada uno de ellos. Goleman (1995) destaca la inteligencia emocional como un pilar fundamental para el bienestar personal y social,

por ello se hace necesario implementar estrategias pedagógicas vivenciales, lúdicas y cooperativas para que las niñas y los niños promuevan su autorregulación, reconocimiento y expresión de sus emociones. De esta manera, se busca proporcionar un desarrollo integral a las niñas y los niños de la institución favoreciendo una convivencia sana, pacífica, respetuosa y armoniosa en los primeros años de educación.

El objetivo general de este ejercicio investigativo fue analizar la inteligencia emocional en niños y niñas del grado jardín cuatro de la I.E.D. San Francisco Javier “Jardín Mauricio Vives” de Santa Marta, a través de la implementación de un proyecto de aula centrado en el desarrollo de habilidades sociales, durante el segundo semestre de 2025. Para alcanzar el propósito de este objetivo, se optó por un enfoque cualitativo, con un tipo de estudio bajo una investigación-acción, el cual se desarrolló bajo cuatro fases cíclicas como planificación, acción, observación y reflexión, las cuales dieron lugar para poder comprender y transformar la dinámica a nivel relacional y emocional del aula desde la vivencia directa de los participantes. Además, la recolección de datos se llevó a cabo mediante lista de cotejo inicial y final, diarios de campo y un cuestionario gráfico pos-experiencia, herramientas que viabilizaron analizar y registrar los cambios en las interacciones, la expresión emocional y la convivencia del grupo en cada espacio del contexto educativo

El hallazgo más relevante de esta investigación afirma que el fortalecimiento de las habilidades sociales mediante estrategias pedagógicas lúdicas y expresivas impacta de manera directa en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños y niñas, promoviendo actitudes de empatía, cooperación y autorregulación en el entorno escolar. Las experiencias implementadas demostraron que, cuando se ofrecen espacios de diálogo, juego y reflexión, los infantes logran identificar, expresar y gestionar sus emociones y la de los demás con mayor

seguridad y respeto. En conclusión, el resultado de este ejercicio resalta la importancia de incluir la educación emocional en la primera infancia como parte esencial del proceso integral formativo. Estimado lector, te invitamos a explorar el contenido completo de esta investigación para que puedas conocer en detalle las estrategias aplicadas, los cambios observados y las reflexiones pedagógicas que sustentan estos hallazgos.

## Caracterización

La investigación se lleva a cabo en la Institución Educativa Distrital San Francisco Javier “Jardín Mauricio Vives”, mixta, católica, inclusiva, de carácter oficial, localizada en el barrio Garagoa estrato 3 de la ciudad de Santa Marta. Es una institución que educa desde preescolar hasta secundaria en jornada de la mañana y tarde; se caracteriza por la formación integral de niños, niñas y jóvenes basada en principios filosóficos humanistas, del ser, orientados por experiencias significativas que desarrollarán el liderazgo, el servicio y el compromiso por la transformación social y ambiental de su entorno. Cuenta con buena infraestructura, amplios espacios, recursos tecnológicos y recreativos. La comunidad educativa está conformada por familias de ingresos medios y bajos, con algunos casos de vulnerabilidad socioeconómica. Sin embargo, reciben apoyo mensual del colegio con mercados a esas familias más necesitadas.

El grupo seleccionado para el estudio está conformado por 22 estudiantes de grado jardín, con edades entre los 4 y 5 años. La mayoría de los estudiantes provienen de hogares con escasos recursos y algunos presentan poco apoyo académico en las actividades en casa. Se observa una diversidad muy grande en la autorregulación emocional y la empatía, algunos estudiantes logran expresar y manejar sus emociones de manera adecuada, mientras que otros requieren acompañamiento para canalizar la frustración, la impulsividad y fortalecer la capacidad de reconocer y respetar las emociones y necesidades de sus compañeros.

En los niños y niñas de este grupo se evidencia la necesidad de fortalecer la inteligencia emocional como base para un buen desarrollo en sus habilidades no solo sociales sino también emocionales, contribuyendo a un adecuado desarrollo integral en la infancia. Se observa que en muchas situaciones del día a día escolar se presentan dificultades para identificar y expresar de manera adecuada lo que algunos niños y niñas sienten, generando en ciertos casos conductas

impulsivas o reacciones inadecuadas frente a pequeños conflictos. Lo anterior, demuestra que los procesos emocionales y de autorregulación en primera infancia siguen siendo un desafío en los contextos educativos y formativos desde el rol docente. Es por esto, que se hace necesario diseñar e implementar experiencias pedagógicas lúdicas y cooperativas que les permita reconocer sus emociones y canalizarlas de manera adecuada, asimismo, que puedan aprender estrategias sencillas para resolver desacuerdos a través del diálogo.

Existen algunos factores externos que inciden de forma significativa en el proceso de aprendizaje del grupo y el desarrollo emocional de las niñas y los niños. Entre estas, está el contexto familiar puesto que es uno de los primordiales, ya que en hogares donde hay conflicto o violencia, los niños y niñas tienden a reflejar ese comportamiento en su ambiente escolar. Otro factor que también tiene incidencia es el contexto socioeconómico, puesto que la falta de recursos limita el acceso a materiales educativos y apoyo emocional que se requiera. En tercer lugar, vivir en comunidades inseguras o sin espacios adecuados para el juego y la convivencia dificultan la socialización y el desarrollo de habilidades emocionales como la empatía, autorregulación, la resolución pacífica de conflictos y la cooperación, indispensables para el bienestar y la sana convivencia infantil. Por ello, mientras algunos niños logran manejar sus emociones, otros necesitan acompañamiento, puesto que no todos crecen en condiciones equitativas para desarrollar estas competencias esenciales.

## Planteamiento del Problema

Los niños y niñas del grado jardín han mostrado logros importantes en su proceso de formación: ya que son estudiantes que expresan afecto, se comunican con entusiasmo y confianza en aras de construir vínculos positivos con sus compañeros. Por ende, son estas experiencias las que reflejan el gran potencial que las infancias poseen para desarrollar habilidades sociales y también cognitivas desde las etapas iniciales del desarrollo infantil. Aunque la formación académica influye en gran medida, son los pensamientos, sentimientos y actos los que definen la manera en que cada niño y niña se relaciona con su entorno. Por esto, la I.E pasa a ser un conjunto de habilidades fundamentales para abrir puertas y participar en grupos sociales, espacios escolares y ámbitos laborales futuros. A pesar de los retos propios de la edad, se observan avances en la participación en actividades lúdicas y el interés por aprender. Todo ello constituye una fortaleza sobre la que la escuela puede seguir construyendo. Sin embargo, junto a estas luces, emergen sombras que invitan a intervenir con intención pedagógica.

Por otra parte, es preciso mencionar que dentro del aula se han logrado implementar estrategias para favorecer la convivencia y comunicación, teniendo en muchas experiencias resultados visibles; mejor participación, disposición al diálogo y escucha entre pares. Aun así, se sigue percibiendo dificultades en la identificación y regulación de emociones, la tolerancia a la frustración y la resolución pacífica de conflictos. Esta tensión muestra que lo que funciona hoy aún no alcanza a todos por igual y que hay prácticas y estrategias que no responden a las necesidades de autorregulación de parte del grupo. De acuerdo con Goleman, componentes como la identificación emocional, el autocontrol y la regulación sostienen interacciones efectivas y saludables, y requieren enseñanza intencionada en la escuela (Goleman, 1996).

Frente a este panorama, surge el interés por introducir una variable de mediación centrada en la inteligencia emocional para potenciar las habilidades sociales del grado jardín. Se propone diseñar experiencias lúdicas y cooperativas orientadas al reconocimiento, la expresión y la regulación emocional, integradas a la vida cotidiana del aula. La hipótesis es que fortalecer sistemáticamente estas competencias favorecerá la autorregulación, la empatía y la resolución de conflictos, mejorando la convivencia y el clima de aprendizaje. Este enfoque se sustenta en la relación entre inteligencia emocional y calidad de las interacciones, lo que es clave para el bienestar y el desempeño escolar (Goleman, 1996). Del mismo modo, si las habilidades sociales son aprendidas, entonces la escuela puede estructurar prácticas que las hagan visibles, ejercitables y transferibles (Santos y Lorenzo, 1999, citado por Ortego et al., 2011). Así, la mediación propuesta no reemplaza lo existente, sino que lo afina y orienta con propósito. En consecuencia, se espera un impacto positivo en la armonía del aula y en el desarrollo integral.

En conclusión, la brecha de conocimiento se ubica en la distancia entre los logros observados y las dificultades persistentes para reconocer, canalizar y regular las emociones en todos los estudiantes. Esta brecha afecta la convivencia, la toma de decisiones y el trabajo en equipo, comprometiendo la relación entre pares y con el docente. Investigar cómo, con qué estrategias y con qué intensidad implementar la mediación emocional permitirá cerrar ese vacío. El estudio se orienta a comprender qué prácticas fortalecen con mayor efectividad la autorregulación y las habilidades sociales en la primera infancia. También busca delimitar las condiciones pedagógicas que facilitan su transferencia a situaciones reales del aula. Con ello, se anticipa una pregunta de investigación centrada en la mejora concreta del clima escolar y, sobre todo, se apuesta por una intervención educativa que abrace lo humano y potencie lo que ya funciona en la comunidad de aprendizaje.

### **Pregunta de Investigación**

¿De qué manera la implementación de un proyecto de aula centrado en las habilidades sociales contribuye al desarrollo de la inteligencia emocional en niños y niñas del grado jardín cuatro de la I.E.D. San Francisco Javier “Jardín Mauricio Vives” de Santa Marta durante el segundo semestre de 2025?

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Analizar la inteligencia emocional en niños y niñas del grado jardín cuatro de la I.E.D. San Francisco Javier “Jardín Mauricio Vives” de Santa Marta, a través de la implementación de un proyecto de aula centrado en el desarrollo de habilidades sociales, durante el segundo semestre de 2025.

### **Objetivos Específicos**

Identificar los aportes de la inteligencia emocional al desarrollo de las habilidades sociales.

Analizar la aplicación de estrategias pedagógicas a través de un proyecto de aula que favorezca en niños y niñas el desarrollo de la comunicación, la empatía y la resolución de conflictos.

Evaluar los cambios alcanzados en las habilidades sociales de los estudiantes del grado jardín cuatro después de la implementación de experiencias pedagógicas a través del proyecto de aula durante el segundo semestre del 2025.

## Marcos de Referencia

### Referentes Conceptuales

Teniendo en cuenta las categorías de estudio de esta investigación la unidad de análisis se centra en los niños de 4 y 5 años, en esta edad se consolidan procesos fundamentales para su desarrollo integral. La primera infancia es representativa puesto que es una etapa donde la educación adquiere una dimensión decisiva, ya que contribuye a la construcción de las bases cognitivas, sociales y afectivas que acompañarán al individuo a lo largo de su vida. La UNESCO (2022) resalta que la educación “Significa equiparlos para colaborar con otros y desarrollar su poder de actuar, responsabilidad, empatía, pensamiento crítico y creativo, y una gama completa de habilidades sociales y emocionales” (p. 61). Esta afirmación destaca la importancia de crear y fortalecer entornos educativos que fomenten la cooperación, la sensibilidad a las emociones y el aprendizaje de comportamientos sociales adecuados, especialmente en el entorno de la primera infancia. Así, la educación inicial se convierte en un espacio privilegiado para introducir a los niños en el desarrollo de sus habilidades socioemocionales, fortaleciendo su identidad y sus primeras experiencias de socialización.

El aspecto ontológico de este estudio se basa en la inteligencia emocional, entendida como la capacidad de reconocer, comprender y regular las propias emociones, así como las de los demás (Goleman, D. 2018). Este concepto está estrechamente relacionado con la variable de investigación: las habilidades sociales, que se definen como conductas aprendidas que facilitan la comunicación, la cooperación y la resolución de conflictos (Caballo, V. 2020). Por lo tanto, el proyecto educativo se centra en promover estas habilidades en niños de edad preescolar, con el fin de fortalecer su inteligencia emocional y promover una mejor integración social y académica desde las primeras etapas de la vida.

Complementando lo anteriormente mencionado, este proyecto se apoya en los modelos teóricos y las diversas competencias que soportan diversos autores. La mayoría de estos modelos destacan las competencias que surgen a partir de ella cuando una persona logra entender el concepto de inteligencia emocional y lo aplica en su vida cotidiana. En este sentido, Mayer y Salovey presentan un modelo que concibe la inteligencia emocional como un conjunto de cuatro habilidades básicas, las cuales son:

La habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual. (Mayer & Salovey, 1997, citado por Fernández-Berrocal y Extremera, 2005, p. 68)

### **Referentes Teóricos**

El avance de la inteligencia emocional en la infancia ha sido ampliamente estudiado por Daniel Goleman (2018), quien plantea que competencias como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales no son innatas, sino que pueden enseñarse y fortalecerse a través de experiencias educativas significativas. Esta postura es clave en el contexto preescolar, donde el aprendizaje se da principalmente mediante el juego y la interacción con otros. De acuerdo con Campoverde-Zúñiga et al. (2023), actividades innovadoras como juegos de roles o dinámicas grupales en niños y niñas favorecen la regulación emocional y la convivencia, lo que demuestra la relación directa entre la enseñanza de habilidades sociales y el fortalecimiento de la inteligencia emocional.

Por otro lado, Vygotsky (1979) sostiene que el desarrollo infantil está mediado por la interacción social y el lenguaje, puesto que ambos permiten la construcción de funciones

psicológicas superiores. Este enfoque concuerda con los hallazgos de Huallpa Pereyra (2022), el cual identificó que en niños y niñas de 5 años la autoconciencia y la empatía se consolidan a través de la relación con sus pares y con los adultos, influyendo en su capacidad para establecer vínculos agradables en el aula. Así, las habilidades sociales actúan como el puente que posibilita el desarrollo de la inteligencia emocional, ya que promueven la colaboración, la escucha activa y la resolución de conflictos desde una edad temprana.

Investigaciones más recientes también refuerzan esta perspectiva. Zapata Chinchay (2024) señala que los niños y niñas de educación inicial que aprenden a reconocer y expresar sus emociones alcanzan mayores niveles de integración social, lo cual repercute en una convivencia más armónica. A su vez, Bolaños Sánchez (2022) muestra cómo algunas estrategias novedosas, como el uso de videojuegos educativos, pueden estimular la regulación emocional y la cooperación entre pares, ampliando las formas en que se desarrollan las habilidades sociales en el aula. Estos aportes, sumados al marco teórico de Goleman y Vygotsky, permiten comprender que la inteligencia emocional y las habilidades sociales son dimensiones profundamente interconectadas, cuyo fortalecimiento en la primera infancia resulta decisivo para el desarrollo integral de las infancias.

Entender las habilidades sociales, permite reconocer la importancia que tiene dentro de un entorno escolar. En este contexto, los estudiantes se enfrentan a diversas situaciones que los invitan a desarrollar capacidades para relacionarse de una forma adecuada entre los mismos compañeros. Según Flores y Ramos (2013) estas habilidades pueden clasificarse en tres tipos:

Las interacciones sociales hacen referencia a la facultad que tiene un niño para establecer un diálogo con personas de su entorno. Por su parte, las relaciones sociales se entienden como los vínculos que surgen entre ellos al compartir vivencias, gustos, emociones o pensamientos. En

este sentido, los procesos colaborativos abarcan las competencias que demuestran los niños para vincularse en diálogos o interacciones que requieran la participación de varias personas. No obstante, según el nivel de desarrollo social que tenga cada niño, pueden presentar dificultades para comunicarse con las personas de su entorno. Estas limitaciones pueden estar asociadas a distintos componentes. Según Flores y Ramos (2013), existen tres aspectos fundamentales que explican dichas dificultades.

El primero es la falta de competencias interpersonales, entendida como la posibilidad de que las niñas y los niños aun no hayan adquirido desde temprana edad las herramientas necesarias para interactuar con los demás. El segundo componente son las emociones y procesos cognitivos, que hacen referencia a los casos en los que el niño posee las habilidades sociales, pero debido a la ansiedad, el miedo o las expectativas hacia otras personas, no logra ponerlas en práctica. Finalmente, el tercer componente es la forma de leer el ambiente, es decir, cuando el niño ha desarrollado las habilidades sociales y cuenta con las emociones para expresarse, pero presenta dificultad para identificar los momentos adecuados en los que debe manifestarlas.

Por todos estos factores que influyen en el niño, se hace necesario reflexionar sobre cómo educarlos y apoyarlos en el fortalecimiento de sus habilidades sociales, tanto dentro como fuera de la escuela. Para ello, es fundamental promover experiencias de aprendizaje que les permitan reflexionar, observar, practicar y recibir información de manera que fortalezcan sus capacidades de interacción, comunicación y participación en distintos contextos.

### **Referentes Técnicos**

El marco normativo técnico para la educación inicial en Colombia es claro respecto al enfoque integral y de calidad que debe tener la atención a la primera infancia. La Guía N.º 50: Modalidades y condiciones de calidad para la educación inicial emitida por el Ministerio de

Educación Nacional (MEN, 2014) ofrece orientaciones específicas sobre los estándares que deben cumplir los jardines infantiles, incluyendo criterios pedagógicos, físicos, profesionales y de seguimiento, claves para estructurar proyectos de aula que fortalezcan tanto las habilidades sociales como la inteligencia emocional. Asimismo, el Decreto 1411 (2022) reglamenta formalmente la prestación del servicio de educación inicial en el país, señalando roles, responsabilidades, condiciones de calidad, currículo y atención a la diversidad. Estos referentes brindan un soporte normativo y técnico que orienta a las instituciones educativas en la planeación de experiencias pedagógicas pertinentes.

A nivel internacional, la UNESCO (2021), en su informe *Re-imaginemos juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*, propone que los servicios educativos deben preparar a los niños y niñas para la vida en comunidad, desarrollando competencias emocionales y sociales como la empatía, la cooperación y la responsabilidad. Este enfoque reconoce que la educación trasciende lo académico y tiene un papel fundamental en la formación de ciudadanos críticos, solidarios y capaces de actuar colectivamente frente a los desafíos del mundo actual. De esta manera, los referentes técnicos tanto nacionales como internacionales se complementan, ofreciendo una base coherente para sustentar proyectos de aula centrados en las habilidades sociales y la inteligencia emocional en la primera infancia.

El vínculo entre los referentes técnicos y la propuesta de aula se fundamenta en que todos destacan la importancia de atender de manera integral a los niños y niñas en sus dimensiones emocionales, sociales y cognitivas. La Guía N° 50 del Ministerio de Educación Nacional (MEN,2014) orienta a los docentes a crear experiencias significativas que fortalezcan la convivencia, el respeto y la capacidad de interactuar con otros, aspectos directamente relacionados con las habilidades sociales. En este sentido, las actividades planteadas en el

proyecto no se limitan a lo académico, sino que buscan generar espacios de encuentro, diálogo y juego donde se estimule la empatía, la autorregulación y la expresión emocional como parte esencial del aprendizaje temprano.

Por otro lado, el Decreto 1411 (2022) y el informe de la UNESCO (2021) amplían esta visión al proponer entornos educativos protectores y transformadores. El decreto insiste en garantizar condiciones de calidad que favorezcan el desarrollo integral en escenarios seguros y estimulantes, mientras que la UNESCO invita a construir un nuevo contrato social para la educación basado en la cooperación, el respeto y la resolución pacífica de conflictos. Así, la propuesta de aula se alinea con estas orientaciones al integrar actividades que, a través del juego y la interacción, fortalecen la inteligencia emocional como base para las habilidades sociales que los niños y niñas necesitarán a lo largo de su vida

### **Referentes Legales**

Los referentes legales son el conjunto de normas y reglas que protegen, orientan y guían a la población objeto de este estudio, es decir, a niños y niñas de educación inicial que asisten a una institución pública en la ciudad de Santa Marta. Estos marcos jurídicos no solo garantizan y salvaguardan la protección de sus derechos básicos, sino que además son las que establecen o determinan las condiciones necesarias para que la educación a la que tienen acceso favorezca a su buen desarrollo integral. Asimismo, este conjunto de normas busca garantizar y asegurar que los procesos pedagógicos se ejecuten en condiciones de equidad, inclusión, calidad y respeto a la diversidad, respondiendo a las particularidades y características de la infancia. Además, estas disposiciones y normas ofrecen al docente una guía clara sobre el deber de promover ambientes de aprendizaje seguros y significativos, en los que la formación de valores y habilidades sociales sea un eje central del desarrollo humano.

Desde este punto de vista, la Constitución Política de Colombia (1991), en su artículo 67 indica que “La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura” (p. 49), reconociendo la educación como un derecho fundamental y un deber social, asegurando que los menores tengan acceso a una formación integral. Asimismo, la Ley 115 establece las bases para organizar y garantizar un servicio educativo con calidad, adaptado a las necesidades de los estudiantes en sus distintas etapas de desarrollo (Congreso de la República de Colombia, 1994). De manera complementaria, el Decreto 1411 (2022) regula específicamente la prestación de la educación inicial en el país, subrayando la importancia de una atención pedagógica y social que favorezca el desarrollo de las dimensiones cognitivas, sociales y emocionales de la primera infancia.

En conclusión, los referentes legales que enmarcan esta investigación orientan el fortalecimiento de la inteligencia emocional y las habilidades sociales en la educación inicial. La Constitución Política de 1991, en su artículo 67, reconoce la educación como un derecho fundamental y un proceso integral que legitima la formación socioemocional desde la infancia. De igual manera, la Ley 115 establece como fines de la educación la formación en valores, la convivencia pacífica y el desarrollo armónico, en sintonía con los propósitos del proyecto (Congreso de la República de Colombia, 1994). Finalmente, el Decreto 1411 (2022) regula la calidad de la educación inicial, promoviendo ambientes pedagógicos que potencian la comunicación, la autorregulación y la interacción social. En conjunto, estas normas protegen los derechos de la niñez y legitiman la propuesta pedagógica como una estrategia coherente con las demandas del contexto educativo.

## **Referentes Éticos**

Esta investigación donde la unidad de análisis son niños y niñas en edades de 4 a 5 años escolarizados, se tienen en cuenta algunas leyes que amparan, respetan y protegen sus derechos fundamentales, implicando un compromiso ético ineludible en nuestro rol de investigador. En primer lugar, se tendrá en cuenta el consentimiento firmado por padres o acudientes, a quienes debemos dar a conocer desde el inicio de la investigación los objetivos, alcances, propósitos y procedimientos del estudio. En segundo lugar, tenemos la Ley 1581 de 2012, la cual dispone del cumplimiento pleno sobre la protección de datos personales, es decir, que nos llama hacer un buen uso confidencial de la información suministrada, evitando cualquier riesgo de exposición indebida o vulneración de la intimidad de los participantes.

De igual manera, en tercer lugar, tenemos la Resolución 8430 de 1993 expedida por el Ministerio de Salud, donde se establece normas científicas, técnicas, administrativas y principios bioéticos encaminados a salvaguardar la dignidad y el bienestar de las personas que hacen parte de una investigación. Asimismo, estas Leyes y Decretos poseen unos lineamientos que coinciden con el mandato de la Ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia), en la cual se decreta la protección integral de los niños y niñas, reconociéndolos como sujetos de especial protección, garantizando su interés superior en todo proceso educativo y científico.

## Herramientas y Métodos

### Enfoque y Tipo de Estudio

Para esta investigación se tendrá en cuenta un enfoque cualitativo, ya que, por medio de este, se busca privilegiar la comprensión profunda de los fenómenos que se estudian tal como acontecen en su contexto natural; es un enfoque que no busca reducir la experiencia a solo números, sino que se interesa por captar significados, experiencias, relaciones y matices emocionales que surgen de la vida cotidiana del aula, aspectos que no pueden cuantificarse, pero sí describirse y analizarse profundamente. Es un enfoque totalmente distinto al cuantitativo, el cual se centra en medir y comparar variables, y el mixto, que está enfocado en combinar ambos enfoques, por ende, el cualitativo es el enfoque más pertinente en esta investigación, porque da prioridad a que las voces de los niños y niñas sean escuchadas y valoradas, permitiendo observar sus comportamientos socioemocionales dentro de su entorno cotidiano a lo largo del proceso e intervención pedagógica, además, es un enfoque que nos permite a investigadores como docentes ser reflexivos y flexible, teniendo la posibilidad de realizar ajustes al diseño o propuesta a la vez de los cambios observados en la unidad de análisis.

Por otro lado, la investigación-acción es el tipo de estudio que orienta este proyecto investigativo, dado que permite transformar la práctica educativa mediante la reflexión constante y la participación activa de los docentes y estudiantes, además, es un proceso cíclico en el que se articulan cuatro fases, que son: planificación, acción, observación y reflexión. Por ende, e en la planificación donde se diseña el proyecto de aula el cual está enfocado en el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales; en la parte de acción, es donde se implementarán las actividades pedagógicas propuestas con los estudiantes; en la fase de observación, se registrarán las actitudes, diálogos, interacciones y progresos de los niños y niñas mediante los instrumentos

diseñados (lista de cotejo, diarios de campo y cuestionario gráfico); por último, en la fase de reflexión, se analizarán los resultados y aprendizajes obtenidos en aras de hacer ajustes en las estrategias pedagógicas y de esta manera poder fortalecer futuras intervenciones pedagógicas. Cada uno de estos procesos y fases hacen que el docente sea un investigador de su propia práctica, analizando cómo las interacciones fortalecen la inteligencia emocional y se generan mejoras continuas que impactan favorablemente el ambiente escolar (Elliott, 1993).

### **Unidad de Análisis**

La unidad de análisis de esta investigación son 22 niños y niñas del grado jardín cuatro de la I.E.D. San Francisco Javier “Jardín Mauricio Vives”, ubicada en la ciudad de Santa Marta, Magdalena. Es una institución de carácter pública, la cual atiende y acoge desde la diversidad a niños, niñas, adolescentes y jóvenes, promoviendo la inclusión, la participación en los procesos pedagógicos, la empatía, el liderazgo y el respeto. Los participantes para esta investigación han sido seleccionados bajo los criterios de matrícula activa y de una asistencia regular durante el segundo semestre del año en curso, brindando garantía en la continuidad de las experiencias pedagógicas a implementar en el proyecto de aula.

Asimismo, desde la parte ética el grupo investigado estará respaldado y protegido bajo el consentimiento informado de los padres o acudientes, y con la libertad de que los niños y las niñas puedan abandonar el proceso investigativo cuando sientan la necesidad de hacerlo. Con lo anterior, se asegura la protección de los derechos de los menores y la confidencialidad de la información recolectada. Además, es importante señalar que la pertinencia de esta investigación se fundamenta no solo desde el contexto escolar sino también desde el familiar de la población objeto de este estudio, donde se han evidenciado desafíos en la expresión y reconocimiento emocional, la autorregulación, resolución de conflictos, empatía y las relaciones interpersonales.

Por ende, la escuela se convierte en un espacio clave para promover experiencias pedagógicas que fortalezcan la inteligencia emocional y las habilidades sociales. De este modo, el proyecto pedagógico está centrado en contribuir al bienestar integral de los niños y niñas, favoreciendo la empatía, la escucha asertiva, la sana convivencia y el desarrollo de vínculos positivos en el aula.

### **Técnicas Para la Recolección de Datos**

Para esta investigación se tendrán en cuentas las siguientes técnicas e instrumentos, que se aplicarán en diferentes momentos del proceso investigativo y de intervención pedagógica:

Para el objetivo 1, la técnica será la observación directa de las interacciones y diálogos entre los niños y niñas con sus pares, ya que esta permite ver en situaciones naturales y cotidianas como los participantes en el juego libre y en actividades grupales comparten, se comunican, esperan turnos o resuelven pequeños conflictos, la observación directa se aplicará en dos momentos (inicio y cierre del proyecto). El instrumento será una lista de cotejo, la cual contará con datos del estudiante y de la institución, además, con diez indicadores observables que nos permita determinar si son capaces de: reconocer sus propias emociones, ayudar a un compañero, respetar reglas del juego, compartir materiales o juguetes, mostrar empatía por situaciones de sus compañeros, entre otras, ayudando a obtener datos claros y comparables y brindando una visión más realista de los aportes de la inteligencia emocional en la práctica investigativa.

Para el objetivo 2, la técnica que se utilizará será la de observación participante, ya que tanto el docente como el investigador tendrán la posibilidad de poder involucrarse en las dos actividades pedagógicas a implementar con los niños y niñas y, a su vez registrar de manera sistemática como los estudiantes interactúan, dialogan, reaccionan y aplican las estrategias trabajadas. El instrumento a utilizar será un diario de campo, el cual nos permitirá recoger

evidencias de carácter cualitativo antes mencionadas (diálogos, comportamientos, actitudes) durante el desarrollo de cada experiencia pedagógica. Asimismo, este debe incluir dentro de sus apartados: descripción de la actividad, comportamientos observados, intervención del docente, reflexión y registro de evidencias, permitiendo un análisis cualitativo de las interacciones y avances de la población objeto de estudio. Por ende, utilizar esta técnica e instrumento considero que son pertinentes, ya que permite analizar como las estrategias del proyecto de aula impactaran en la comunicación, empatía y la resolución de conflictos en tiempo real.

Finalmente, en el objetivo 3, se aplicará la técnica de encuesta pos-experiencia, esta se adapta a las características de los niños y niñas de 4 a 5 años con la finalidad de conocer sus percepciones ante lo aprendido y vivido en medio de las actividades. Como instrumento, se va a utilizar un cuestionario gráfico con caritas o pictogramas (feliz, neutra, triste) diseñado para facilitarle a las niñas y los niños expresar sus valoraciones de manera sencilla y comprensible. De este modo se permitirá recoger información directa de los participantes sobre los cambios adquiridos en cuanto a la comunicación, empatía y la resolución de conflictos, complementando lo observado por el docente-investigador. La validación de los datos se llevará a cabo a través de la triangulación entre instrumentos, comprobando y verificando los resultados obtenidos a través de la lista de cotejo, el diario de campo y el cuestionario grafico pos-experiencia. Este paso permitirá el poder verificar la coherencia entre lo observado por el investigador y las percepciones expresadas por los niños y niñas en los diferentes momentos del estudio (antes, durante y después de la intervención).

### **Categorías Para el Análisis de Datos**

Teniendo en cuenta el análisis de datos en la presente investigación se estructuran por medio de categorías que tiene relación con los objetivos investigativos y con la relación que se

tiene presente de la inteligencia emocional y el desarrollo de las habilidades sociales de las niñas y los niños del grado jardín:

La Inteligencia Emocional y sus Aportes al Desarrollo Social. Se centra en analizar cómo los componentes de la inteligencia emocional influyen de una u otra forma en las interacciones de los niños y las niñas de grado jardín. Tiene relación con el primer objetivo específico, puesto que busca comprender la forma en que la inteligencia emocional aporta al desarrollo de la convivencia en el aula y la cooperación de los estudiantes. Dentro de esta categoría se abordarán diferentes aspectos tales como el reconocimiento de las emociones propias, la autorregulación frente a las situaciones de frustración que se presenten, la motivación a participar en las diversas actividades y la capacidad de responder y percibir las emociones de los demás.

En medio de esta categoría se incorporan algunos indicadores observables que son el reconocimiento de las emociones básicas alegría, enojo, tristeza y miedo, la participación en diversas actividades, habilidad para clamarse después que ocurra alguna situación de frustración, y la expresión de empatía cuando algún compañero manifieste enojo o tristeza. Así mismo, el análisis se realizará mediante un proceso de codificación cualitativa mediante las observaciones que se realicen dentro del aula de clases, donde se identifiquen las conductas que se ven reflejadas en las dimensiones que propone Goleman (1995): autoconciencia, autorregulación, habilidades sociales, motivación y empatía.

Estrategias Pedagógicas Para el Desarrollo de las Habilidades Sociales. Por medio de estas se analizará la práctica de las actividades y experiencias estipuladas en el proyecto de aula con relación a la empatía y resolución de conflictos. Esta categoría tiene relación con el segundo objetivo puesto que al estudiar el gran impacto que se tiene de acuerdo con las estrategias pedagógicas y el fortalecimiento de la inteligencia emocional de las niñas y los niños. El análisis

de esta categoría estará centrado en un proceso de codificación donde se estipularán estrategias pedagógicas más efectivas que va ligada a una interpretación de resultados teniendo en cuenta la teoría de Vygotsky el cual resalta la importancia del contexto y la mediación docente en el aprendizaje social con ayuda de los planteamientos de Goleman que se enfocan en la formación de competencias emocionales.

Así mismo, se incluirá la revisión de dinámicas grupales, juegos cooperativos, actividades de diálogo y resolución de conflictos, así como metodologías centradas en la interacción y la participación. Esto permitirá valorar como la mediación docente, el uso de materiales didácticos y la implementación de proyectos de aula contribuyen a crear un clima de confianza y seguridad emocional fortaleciendo el aprendizaje social y emocional de las niñas y los niños. Se tendrán en cuenta indicadores observables basados en la empatía al momento de expresar sus emociones en los juegos, la capacidad en la espera de turno en medio de las actividades o dinámicas grupales.

Los Cambios en las Habilidades Sociales de los Estudiantes. Se adecuarán de acuerdo con los avances observados en la interacción de las niñas y los niños y que se considera primordial la capacidad de expresar emociones de forma asertiva estableciendo relaciones de cooperación, resolución de conflictos y empatía. Esta categoría se vincula al último objetivo investigativo, puesto que se orienta a evaluar los cambios alcanzados. En medio de ella se analizarán las evidencias de transformación en las conductas sociales de los estudiantes, teniendo en cuenta indicadores como la disminución de actitudes agresivas, el aumento de la cooperación, la capacidad de escuchar y valorar lo que dice el otro, trabajar en equipo y tener disposición para compartir.

El análisis se llevara a cabo por medio de una triangulación de todos los datos que se obtuvieron en la observación, es allí donde se permite hacer una comparación entre los cambios que se dieron al momento inicial y al final, así mismo se verifican los aportes teóricos de Goleman, el cual plantea que la inteligencia emocional fortalece la empatía y la autorregulación con las ideas que soporta Vygotsky, el cual expresa que el aprendizaje y el desarrollo emocional se afianzan a través de la interacción social de la mano de un adulto. De tal forma, este análisis va a permitir que se evidencia una evolución de las habilidades sociales y el papel de las estrategias pedagógicas en la formación de las niñas y los niños.

Estas categorías mencionadas van a permitir la comprensión de una manera integral de acuerdo con el impacto que tiene la inteligencia emocional en el desarrollo de los niños y las niñas del grado jardín. Se busca reconocer los beneficios como base del desarrollo integral en la primera infancia, donde se evidencia como influye la comunicación, la convivencia y la empatía. Así mismo, se pretende valorar la pertinencia de estas estrategias pedagógicas analizando la contribución a un ambiente escolar óptimo donde se fortalezca la interacción social. Finalmente, se facilita la evaluación de los logros alcanzados para determinar la eficacia de las experiencias pedagógicas y el fortalecimiento de las habilidades sociales.

## **Resultados**

En esta sección se presentan de manera clara y detallada los hallazgos obtenidos en la investigación, organizados en tres apartados clave en coherencia con los objetivos específicos dispuestos: el acercamiento inicial de la población a la variable, los resultados derivados de la experimentación con la variable, y las variaciones observadas tras su implementación. Los hallazgos se presentan a continuación:

### **Acercamiento de la Población a la Variable**

Al iniciar la intervención pedagógica llevada a cabo en la I.E.D. San Francisco Javier “Jardín Mauricio Vives”, se tuvo en cuenta la observación directa y una lista de cotejo inicial con unos indicadores observables, la cual se le aplicó a los niños y niñas del grado jardín cuatro con el propósito de explorar su relación inicial con la variable, la cual está enfocada en el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales. El instrumento mencionado nos permitió como investigadores observar las interacciones, conductas y comportamientos espontáneos que los infantes tienen y manifiestan desde los diferentes contextos del aula y espacios de juego libre dentro de la institución, logrando evidenciar como algunos expresaban sus emociones, compartían con sus compañeros y respetaban las normas de convivencia.

Por su parte, la observación directa nos facilitó el poder registrar cada acción observada; por ejemplo, los estudiantes estaban trabajando con colores y solo tenían a su disposición una bandeja con los tonos básicos, donde al momento de necesitar el mismo tono resolvían la situación de la mejor manera, ya que llegaban al acuerdo de decir “tu primero” o “primero yo y luego tú”. Demostrando con estas interacciones la disposición que tenían los niños y niñas frente a compartir materiales de trabajo, cooperar en actividades grupales y de resolución de conflictos. Asimismo, se evidencio que los estudiantes expresaban con naturalidad su alegría y entusiasmo,

especialmente cuando culminan con éxito una tarea. Por ejemplo, uno de los niños manifestó su satisfacción y alegría al decir “miren que bonito me quedo” mientras exponía su dibujo al grupo, reflejando orgullo y autoconfianza.

No obstante, si bien algunos niños y niñas se les facilitaba el compartir juguetes y materiales de trabajo, a algunos aún les costaba, este fue el caso que se presentó en el recreo cuando algunos niños querían jugar al fútbol y utilizar el arco, pero excluyendo a otros que también querían participar, uno alzo la voz y dijo “tu no vas a jugar” con cara de enojado, aquí en esta situación la maestra intervino y fue una mediadora de la situación, quien les hablo con respeto y autoridad indicándoles que los juegos eran para todos y que debían aprender a compartir y recrearse conjuntamente.

Estas situaciones que ocurren en el diario vivir de un aula y sus zonas recreativas nos dejan como evidencia que, aunque en muchas situaciones se ve reflejadas muestras de solidaridad, empatía, cooperación y diálogos aún hay dificultades en la regulación emocional, en el compartir materiales y la resolución pacífica de conflictos, aspectos que son de gran relevancia para la identificación de emociones ajenas y la construcción de vínculos positivos. En resumen, los resultados iniciales muestran que los estudiantes se encuentran en proceso para el desarrollo de sus habilidades emocionales y sociales, así mismo muestran avances en la expresión de sentimientos, la empatía y la interacción grupal, sin embargo, aún requieren acompañamiento para fortalecer estas dimensiones.

### **Experimentación**

En la fase de experimentación se llevó a cabo la implementación de dos actividades pedagógicas diseñadas para fortalecer las habilidades sociales (variable) y la inteligencia emocional (aspecto ontológico) en los estudiantes del grado jardín 4 de la I.E.D. San Francisco

Javier “Jardín Mauricio Vives”. A través de las actividades “Colores y emociones” y “Así me siento hoy”, se exploró cómo el arte, el juego y la expresión corporal se convierten en medios significativos para que los niños y niñas reconozcan, expresen y regulen sus emociones, favoreciendo al mismo tiempo la empatía, la sana convivencia y la autorreflexión.

En la primera experiencia, titulada “Colores y emociones”, los niños y niñas exploraron diferentes emociones a través del arte, la narración, el color y la música, expresando sentimientos como alegría, tristeza, enojo y sorpresa, evidenciándose que el arte es un canal efectivo para la expresión emocional en la primera infancia. Se evidenció que los participantes lograron identificar y representar emociones propias y ajenas, mostrando empatía y disposición para reconocer cómo se sentían en diversas situaciones. Además, los niños y niñas participaron con entusiasmo en la narración con títeres y la pintura guiada por melodías musicales, mostrando curiosidad, alegría y libertad creativa. Observándose como, mediante la combinación de colores y movimientos, lograron representar lo que sentían frente a los distintos estímulos auditivos.

Asimismo, a través de los diarios de campo se pudo registrar expresiones espontáneas como: “yo también me pongo triste cuando no me dan algo que me gusta”, que reflejan la interiorización de emociones y la conexión con experiencias personales. Asimismo, la dinámica grupal fortaleció la cooperación y la empatía, ya que los niños compartían materiales, ayudaban a sus compañeros y respetaban turnos sin necesidad de recordatorio. Evidenciándose un progreso notable en la expresión verbal de emociones y en la resolución pacífica de pequeños desacuerdos, confirmando que el arte promueve espacios de confianza, respeto y comunicación emocional positiva.

En la segunda actividad, titulada “Así me siento hoy”, los niños y niñas participaron en ejercicios de auto observación y expresión frente al espejo, acompañados de dinámicas de juego

simbólico y narración de historias como lo fue el cuento “Mi niña bonita perdió el examen” donde se favoreció el autorreconocimiento y la reflexión emocional, ya que los estudiantes lograron asociar gestos, expresiones faciales y posturas corporales con estados de ánimo concretos, demostrando una comprensión más profunda de los estados emocionales propios y ajenos, y la empatía hacia los demás.

Por otra parte, la dinámica con tarjetas y el dado de emociones permitió ampliar el vocabulario emocional y fomentar la expresión verbal de sentimientos, fortaleciendo la empatía y la convivencia. Donde se logra registrar que los niños y niñas comenzaron a usar frases como “yo me sentiría triste, pero también podría intentarlo otra vez”, “yo me siento feliz cuando me llevan al parque”, o “siento miedo cuando estoy sola” lo que evidencia avances en autorregulación y pensamiento emocional. Como investigador se desempeñó un papel mediador esencial, el cual resultó determinante, guiando el diálogo, validando emociones y propiciando un clima de respeto y escucha activa.

En conjunto, ambas experiencias pedagógicas reflejan un avance visible en el reconocimiento emocional, la empatía, la autorregulación, la cooperación y la expresión emocional, aspectos esenciales para el desarrollo integral en la primera infancia, los cuales por medio de estrategias pedagógicas se pueden fortalecer desde los distintos espacios educativos. Además, con la intervención pedagógica se pudo constatar que el aprendizaje y el desarrollo socioemocional se potencia cuando los espacios educativos promueven e impulsan la expresión libre, la reflexión y la vivencia compartida de emociones, generando vínculos más empáticos y ambientes escolares basados en el respeto, la confianza y la convivencia armónica.

Para concluir, los resultados obtenidos demuestran una influencia positiva y significativa de la variable (habilidades sociales) en el aspecto ontológico (inteligencia emocional),

evidenciando cómo el fortalecimiento de la interacción, la cooperación y la comunicación asertiva favorece un reconocimiento más consciente de sí mismos y de los demás. Las actividades diseñadas permitieron observar como el arte, el juego y la expresión corporal se integran para generar estrategias efectivas y fortalecer dichas dimensiones, por medio de estas experiencias los niños y las niñas del grado jardín pudieron expresar e identificar sus emociones con una mayor certeza y se logró avanzar en la empatía, autorregulación emocional y sana convivencia. De este modo, las intervenciones pertinentes lograron evidenciar que el desarrollo de las habilidades sociales también promueve diversos procesos como la autorreflexión y el autoconocimiento que son primordiales para el crecimiento de los niños y las niñas en la primera infancia.

### **Identificación de Variaciones**

**Análisis Comparativo de Resultados.** El análisis comparativo entre la lista de cotejo inicial y la lista de cotejo final permitió evidenciar transformaciones significativas en el aspecto ontológico de la inteligencia emocional, derivadas de la aplicación de la variable habilidades socioemocionales. En la fase inicial se observó que varios niños presentaban dificultad para reconocer y nombrar sus emociones y la de los demás, baja resolución de conflictos, poca empatía con sus pares, compartir materiales o respetar las reglas de los juegos y actividades. Sin embargo, tras la implementación de las experiencias “Colores y emociones” y “Así me siento hoy”, se identificó una evolución notoria en la autorregulación emocional, la empatía y la interacción social. Los estudiantes comenzaron a expresar con mayor claridad sus sentimientos y a reconocer los de sus compañeros, fortaleciendo así la comprensión emocional y el respeto mutuo.

**Evidencias de Progreso en los Indicadores Observables.** En los indicadores de la lista de cotejo final se constató una mejora sostenida en diversos aspectos como la expresión emocional, el trabajo colaborativo y la resolución pacífica de conflictos. Niños y niñas que inicialmente desde la observación se evaluaron desde “a veces” en indicadores como “comparte materiales y juguetes de manera voluntaria”, “respeto las reglas de los juegos” o “resuelve conflictos sin agredir”, pasaron a demostrar comportamientos constantes y autónomos en estas dimensiones. Asimismo, se observaron avances en la disposición para ayudar a los compañeros, la comprensión de reglas grupales y la capacidad de controlar impulsos durante el juego. En las observaciones investigativas de esta intervención pedagógica se destacan progresos específicos como “mayor disposición para compartir”, “avance en la resolución pacífica de conflictos” y “atención sostenida a las reglas de convivencia”, lo que evidencia un fortalecimiento de la inteligencia emocional en su dimensión social.

**Resultados del Cuestionario Gráfico Pos – Experiencia.** Los resultados del cuestionario gráfico pos - experiencia confirman los hallazgos observacionales. Todas las respuestas fueron acompañadas de caritas felices, y las expresiones verbales de los niños, tales como “sí, feliz”, reflejan satisfacción y agrado con las actividades. Las preguntas orientadas a explorar actitudes prosociales como ayudar a un amigo, escuchar a los compañeros o resolver problemas mediante el diálogo obtuvieron respuestas positivas unánimes. Este resultado sugiere que las experiencias pedagógicas no solo promovieron aprendizajes significativos, sino que también consolidaron un clima emocional positivo y de confianza, donde los niños se sintieron valorados y partícipes activos del proceso.

**Reflexión e Interpretación de las Variaciones.** En definitiva, los resultados evidencian un impacto positivo y sostenido de la variable en el desarrollo de la inteligencia emocional de los

niños y niñas del grado Jardín 4. Se observa una transformación progresiva en la manera en que los estudiantes gestionan sus emociones, resuelven conflictos y se relacionan con los demás. La comparación entre los datos iniciales y finales demuestra un avance integral en el reconocimiento emocional, la empatía, la cooperación y la autorregulación, reafirmando la pertinencia de las estrategias lúdicas y artísticas como herramientas pedagógicas eficaces. De este modo, se constata que el aprendizaje socioemocional se potencia cuando el ambiente educativo propicia la expresión libre, la reflexión y la vivencia compartida de las emociones, contribuyendo al fortalecimiento de la inteligencia emocional como base para la convivencia, el bienestar y el desarrollo integral en la primera infancia.

## Análisis y Discusión

Los resultados obtenidos en este ejercicio investigativo dan a conocer avances significativos en la población del objeto de estudio, relacionados con el fortalecimiento y comprensión de las habilidades sociales, así como también en la expresión y manifestación de la inteligencia emocional de todos los participantes. Durante el proceso investigativo se logró evidenciar como a través de una intervención que incluye estrategias pedagógicas significativas, que no solo sean lúdicas sino también artísticas y reflexivas, los estudiantes lograron reconocer de manera adecuada y segura sus emociones y la de los demás, expresar sus sentimientos con claridad y seguridad, establecer relaciones con sus pares más empáticas y colaborativas, comprobando esas transformaciones que fueron notorias en sus comportamientos. Estos resultados alcanzados se encuentran en armonía con los objetivos específicos propuestos en este proyecto, los cuales están enfocados en la implementación de un proyecto de aula, que está centrado en el desarrollo de las habilidades sociales, como puente para potenciar la I.E en los niños y niñas del grado jardín cuatro, asimismo, el análisis seguirá bajo un enfoque cualitativo y de una observación reflexiva, donde se pueda comprender desde los contextos reales como son los procesos que viven las infancias.

Teniendo en cuenta el acercamiento a la variable inicial, se notó que las niñas y los niños del grado Jardín cuatro expresaban relación en cuanto a las habilidades emocionales y sociales, puesto que manifestaban comportamientos que variaban entre una actitud cooperativa y la dificultad para compartir diversos materiales o resolver los conflictos de forma positiva. Este análisis que se registró a través de la lista de cotejo y la observación directa, permitieron determinar que, aunque entre los estudiantes existía manifestaciones de alegría, empatía y disposición en el trabajo colaborativo, aun así, permanecían algunas dificultades en la regulación

emocional y la convivencia pacífica. Este análisis inicial reafirmó las expectativas planteadas en el diseño del proyecto, puesto que se esperaba encontrar una población en proceso al desarrollo de sus habilidades sociales y emocionales, pero impactó positivamente al modo que demostraron empatía, afecto y comunicación con sus compañeros desde el inicio de todas las actividades. Dichos resultados sirvieron como punto inicial para estructurar la intervención pedagógica y fortalecer las diversas dimensiones.

En medio de la fase de experimentación, la aplicación de las actividades “Colores y emociones” y “Así me siento hoy” permitió dar a conocer el impacto positivo de la variable del fortalecimiento de las habilidades sociales en el ámbito ontológico que se vincula con la inteligencia emocional. Estos resultados mostraron que el juego, la expresión corporal y el arte construyen estrategias efectivas para que las niñas y los niños identifiquen, reconozcan, comprendan y expresen sus emociones tal como lo señala Goleman (1995) en su teoría sobre la inteligencia emocional. Las expresiones verbales, gestuales y plásticas de los estudiantes evidenciaron una mayor empatía, autorregulación y disposición para la convivencia pacífica, esto confirma la pertinencia de las bases teóricas que soportan esta investigación. Así mismo, se observó que el aprendizaje socioemocional no se construye solo a través de las instrucciones, sino por medio de experiencias significativas donde las niñas y los niños puedan reflexionar y compartir sus emociones en un ambiente lleno de confianza y respeto.

Teniendo en cuenta la intervención que se realizó, se observaron cambios significativos en el ámbito ontológico de los estudiantes, estas se relacionan con la empatía, reconocimiento emocional y la autorregulación. Estos resultados que se obtuvieron en la lista de cotejo final y los diarios de campo evidencian una transformación favorable, los niños o niñas que al inicio mostraban dificultad para compartir o expresar sus sentimientos, lograron hacerlo con mayor

autonomía y naturalidad. Por ejemplo, algunas expresiones que son comunes como “yo me sentiría triste, pero puedo intentarlo otra vez” o “me da miedo cuando estoy sola” evidencian un proceso de interiorización emocional y de autoconocimiento. De este modo, la interacción entre los participantes se llevó a cabo de una forma más armónica, donde se observaron conductas cooperativas y resolución pacífica de conflictos mediada por los mismos estudiantes sin necesidad de la intervención de un adulto. Estos avances no solo reflejan un cambio en la dimensión emocional, sino que las niñas y los niños van madurando en la forma que van construyendo su identidad y vínculos con los demás, esto da evidencia de una mejora pedagógica y la forma en la que el trabajo de las habilidades socioemocionales va evolucionando.

Al comparar los hallazgos con los resultados de estudios previos se observan coincidencias con el planteamiento de Goleman (1995) donde se afirma que la inteligencia emocional en la infancia se fortalece por medio de experiencias que sean artísticas, lúdicas y relacionales, así mismo que favorezcan el desarrollo de la empatía, autorregulación y la comunicación asertiva en las niñas y niños. No obstante, a diferencia de lo antes mencionado, en esta experiencia se evidenciaron avances más amplios en la resolución pacífica de conflictos y la cooperación, esto permite atribuirse al acompañamiento permanente de la docente y a la creación de un ambiente seguro y armonioso, tal como lo dispone la Guía N.º 50 del MEN (2014) y el Decreto 1411 (2022) que promueven entornos protectores y de calidad. Así mismo, estos resultados se relacionan con lo señalado por la UNESCO (2022), donde se resalta que la educación inicial fomente la empatía, la cooperación y las habilidades sociales como pilares de un desarrollo integral. De esta forma, los hallazgos encontrados afirman que la educación socioemocional potencia la identificación y expresión, también contribuye a la formación integral de los niños y niñas de la primera infancia.

Durante la investigación e intervención pedagógica se hicieron presentes algunas limitaciones principalmente relacionadas con el tiempo y las condiciones del contexto escolar. En primer lugar, fue un periodo muy corto destinado a la implementación de las experiencias pedagógicas, lo que dificultó desde nuestra postura investigativa realizar un mejor seguimiento que nos permitiera seguir observando en los estudiantes su permanencia y consolidación de los aprendizajes a nivel socioemocional. En segundo lugar, factores externos como la interrupción en la jornada escolar también influyeron en poder continuar con la implementación de algunas actividades que ya estaban diseñadas y planificadas. No obstante, a pesar de contar con estas limitaciones, el ejercicio investigativo logró cumplir con cada uno de sus objetivos, ofreciéndonos aportes de gran valor sobre la importancia de fortalecer las habilidades sociales y emocionales en la primera infancia, como parte de un buen desarrollo integral. Para futuras intervenciones se propone ampliar más el tiempo de intervención, donde también se promueva un trabajo colaborativo con las familias.

Los resultados investigativos dan a conocer la necesidad que tienen algunas Instituciones Educativas de incorporar de forma intencionada la educación no solo social sino también la emocional en todos los procesos pedagógicos de la primera infancia. Y que la implementación de estrategias lúdicas, artísticas y participativas cuando son significativas demuestran ser un camino apropiado para fortalecer la empatía, la autorregulación y autorreconocimiento emocional, así como la sana convivencia, contribuyendo al buen desarrollo de las infancias. Por ende, cada uno de estos hallazgos nos permiten invitar a los docentes a reflexionar sobre sus prácticas pedagógicas desde una postura más humana, donde como parte fundamental del aprendizaje se integre de manera segura el reconocimiento, la gestión de las emociones y las habilidades sociales. Asimismo, a nivel institucional, los resultados sugieren la pertinencia de diseñar

proyectos de aula continuos que incluyan la formación social y emocional como eje transversal del currículo, promoviendo espacios escolares más afectivos, inclusivos y respetuosos, donde el desarrollo emocional tenga el mismo valor que el cognitivo.

En resumen, el análisis de los resultados a través de los instrumentos de las listas de cotejo, diarios de campo y cuestionario grafico pos-experiencia nos permitieron evidenciar que fortalecer las habilidades sociales en los niños y niñas incide de manera positiva en el desarrollo de la I.E, contribuyendo a una sana convivencia, una comunicación asertiva y empatía con pares en el entorno escolar. Asimismo, la intervención pedagógica da cuenta de la importancia de implementar estrategias que estén basadas en el juego, el arte y la expresión emocional, ya que estas son un medio eficaz para impulsar aprendizajes significativos y crear entornos de interacción más armonizados. Por ende, esta investigación reafirma la importancia de reconocer como pilar fundamental de la primera infancia la dimensión socioemocional. Ahora bien, de esta investigación nacen nuevas preguntas que se pueden intervenir o investigar a futuro, como: ¿De qué manera la participación de las familias podría potenciar los logros emocionales y sociales alcanzados? Profundizando en una posible articulación entre escuela y familias como una práctica sostenida y transversal.

## Conclusiones y Recomendaciones

La investigación permitió constatar que las estrategias “Colores y emociones” y “Así me siento hoy” dieron evidencia que la implementación centrada en el fortalecimiento de las habilidades sociales incidió de forma positiva en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños y niñas del grado jardín 4 de la I.E.D San Francisco Javier “Jardín Mauricio Vives”. Se cumplieron los objetivos propuestos al evidenciar un progreso significativo en la expresión de emociones, la comunicación y la empatía entre los mismos estudiantes. Estos avances son el reflejo de una resolución pacífica libre de conflictos y que en medio de las actividades solo puede evidenciarse buena disposición para compartir y dialogar. De esta manera, estos hallazgos responden directamente a la pregunta de investigación, al mostrar que el fortalecimiento de las habilidades sociales contribuye de manera positiva al desarrollo de la inteligencia emocional en los primeros años de vida de los niños y las niñas, esto reafirma que las actividades donde se involucre el arte, juego e interacción grupal, son elementos primordiales para fomentar aprendizajes más eficaces y duraderos.

El proceso investigativo permitió una movilización de dimensiones profundas desde el aspecto ontológico de los niños y las niñas, que estuvieron relacionadas con la empatía y la convivencia por medio de diversas actividades pedagógicas que se implementaron, los estudiantes lograron reconocerse como sujetos emocionales y capaces de expresar y dar a conocer sus sentimientos e interactuar con los demás desde el respeto, resolución pacífica y comprensión de unos a otros, este logro da evidencia de un crecimiento integral en la unidad de análisis, así mismo al avanzar en los aprendizajes que son meramente cognitivos y donde se fundamentan procesos de construcción e identidad emocional que son primordiales para el desarrollo en la primera infancia.

Las habilidades sociales y la inteligencia emocional como variables centrales de la investigación tuvieron un impacto positivo en las dinámicas del grupo donde se trabajó. Por medio de actividades propuestas del proyecto de aula, se evidenció una mejora significativa en la capacidad de los niños y las niñas para reconocer, expresar y regular sus emociones, así mismo como su buena actitud para interactuar y resolver diálogos de forma pacífica y respetuosa con sus compañeros de clase. Las estrategias planteadas basadas en el arte, juego y expresión corporal fueron un sin número de herramientas positivas para fortalecer la comunicación, empatía y resolución pacífica de conflictos. Así mismo, se identificó que algunos niños con mayores dificultades de conducta mostraron un progreso diferente o más lento al de los demás, lo cual fue necesario hacer acompañamientos y dedicación individual en este proceso para lograr la consolidación de estos aprendizajes. En resumen, los resultados obtenidos confirman que el fortalecimiento de las habilidades sociales potencia el desarrollo de la inteligencia emocional y contribuyen al bienestar y formación de sujetos más íntegros y conscientes dentro del plantel educativo.

Los resultados de este estudio aportan a la literatura existente al reafirmar la importancia de integrar el desarrollo social y emocional como eje transversal en la educación inicial, evidenciando que las habilidades sociales y la inteligencia emocional son componentes esenciales para la formación integral de los NNA. Desde una perspectiva teórica, esta investigación fortalece los postulados de Goleman (1996) sobre la posibilidad de educar las emociones desde edades tempranas, demostrando que el aula puede convertirse en un espacio de autorregulación, empatía y cooperación. Además, desde lo metodológico, la investigación–acción se consolidó como una estrategia eficaz para comprender los procesos vivenciales del

aprendizaje emocional, permitiendo observar transformaciones reales en los comportamientos infantiles.

Partiendo de los resultados, se recomienda a la I.E.D San Francisco Javier institucionalizar y fortalecer a través de la incorporación de estrategias pedagógicas las prácticas educativas, integrando de manera habitual el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales dentro del aula. Además, es esencial que las experiencias de aprendizaje estén acompañadas por actividades lúdicas, artísticas y de expresión emocional donde los niños, niñas y adolescentes puedan reconocer, comunicar y regular sus emociones de forma adecuada. Por esto, se invita a que los docentes y agentes educativos promuevan e impulsen los espacios de diálogo, reflexión y trabajo cooperativo que permitan favorecer en los NNA la empatía, la convivencia pacífica, la autonomía y una mejor integración social, lo que creará una cultura educativa más humana e inclusiva.

Para futuras investigaciones, sería recomendable, aumentar el tiempo para la implementación de la intervención pedagógica, lo que nos permitiría obtener unos mejores resultados con la población objeto de estudio. Ampliar la parte metodológica teniendo en cuenta otras técnicas e instrumentos cualitativos que nos permita lograr una comprensión más profunda y diversa de la variable y el aspecto ontológico investigado en la primera infancia. Además, sería importante incluir a los padres o cuidadores y a docentes en entrevistas, con el propósito de recoger observaciones relevantes para la investigación, lo que podría enriquecer el resultado desde la triangulación de datos, lo que reflejaría un proceso más integral. También es oportuno explorar desde investigaciones futuras nuevas variables que se encuentren relacionadas con el acompañamiento familiar, el clima escolar o la autorregulación emocional, las cuales pueden

aportar a la identificación de factores externos que pueden influir en la formación de las habilidades sociales.

### Referencias Bibliográficas

- Bolaños Sánchez, E. C. (2022). *Desarrollo de la inteligencia emocional en el preescolar a partir de los videojuegos educativos* [Trabajo de grado, Universidad de Cartagena]. *Repositorio Institucional Universidad de Cartagena*.  
<https://repositorio.unicartagena.edu.co/server/api/core/bitstreams/d535b3ae-a4ce-4261-aeed-5a4f95deb347/content>
- Caballo, V. E. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales* (7.<sup>a</sup> ed.). Siglo XXI Editores. <https://ayudacontextos.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/manual-de-evaluacion-y-entrenamiento-de-las-habilidades-sociales-vicente-e-caballo.pdf>
- Campoverde Zúñiga, N. E., & colaboradores. (2023). *Desarrollo de la inteligencia emocional en los niños de 4 años: Beneficios y prácticas innovadoras* [Trabajo de investigación, Universidad César Vallejo]. *Repositorio UCV*.  
[https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/134167/AC\\_Campoverde\\_ZNE.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/134167/AC_Campoverde_ZNE.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Congreso de la República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Editorial Legis. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>
- Congreso de la República de Colombia. (1994, 8 de febrero). *Ley 115 de 1994: Por la cual se expide la Ley General de Educación*. *Diario Oficial de la República de Colombia*.  
[https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2005). *La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey*. *Revista Interuniversitaria de Formación*

*del Profesorado*, 19(3), 63–93.

[http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf61modelo\\_de\\_mayer\\_salovey.pdf](http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf61modelo_de_mayer_salovey.pdf)

Flores Montañez, N., & Ramos Prado, I. G. (2013). *Enseñando habilidades sociales en el aula*.

[http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/publicaciones/Ensenando\\_habilidades\\_sociales\\_en\\_el\\_aula\\_Flores\\_Monanez\\_y\\_Ramos\\_Prado.pdf](http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/publicaciones/Ensenando_habilidades_sociales_en_el_aula_Flores_Monanez_y_Ramos_Prado.pdf)

Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. [http://ciec.edu.co/wp-](http://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf)

[content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf](http://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf)

Goleman, D. (2018). *Inteligencia emocional* (Edición revisada). Editorial Kairós.

<https://www.bloomsbury.com/uk/emotional-intelligence-9781526634000/>

Huallpa Pereyra, M. B. (2022). *Nivel de inteligencia emocional en los niños de 5 años de la institución educativa inicial “El Puente”, Camaná, 2022* [Tesis de licenciatura, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública de Ilo]. *Alicia-Concytec*.

<https://repositorio-api.eespli.edu.pe/api/core/bitstreams/77d01678-2331-4b23-8cb5-b021b3507ffc/content>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. (2006). *Ley 1098 de 2006: Código de Infancia y Adolescencia*. *Diario Oficial No. 46.446*.

<https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>

Ledesma, M. (2014). *Análisis de la teoría de Vygotsky para la reconstrucción de la inteligencia social* (1.ª ed.). Universidad Católica de Cuenca.

<https://gredos.usal.es/handle/10366/127738>

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Guía N.º 50: Modalidades y condiciones de calidad para la educación inicial*. MEN. [https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-](https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-341863_archivo_pdf.pdf)

[341863\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-341863_archivo_pdf.pdf)

Ortego, M., López, S., & Álvarez, M. (2011). *Opencourseware: Ciencias psicosociales*.

Universidad de Cantabria.

[https://ocw.unican.es/pluginfile.php/1420/course/section/1836/tema\\_07.pdf](https://ocw.unican.es/pluginfile.php/1420/course/section/1836/tema_07.pdf)

República de Colombia. (2022, 29 de julio). *Decreto 1411 de 2022: Por el cual se reglamenta la prestación del servicio de educación inicial en Colombia. Diario Oficial No. 52.159.*

[https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma\\_pdf.php?i=191187](https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=191187)

Sandoval Adanaque, M. L. (2021). *Estudios de las habilidades sociales en niños de edad preescolar* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo].

*Alicia-Concytec.*

[https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/3264/1/TL\\_SandovalAdanaqueMelissa.pdf](https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/3264/1/TL_SandovalAdanaqueMelissa.pdf)

UNESCO. (2022). *Reimaginemos juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560/PDF/381560spa.pdf.multi.page=1&zoom=auto,-13,680>

Zapata Chinchay, C. C. (2024). *La inteligencia emocional en el nivel de educación inicial 2022*

[Tesis de licenciatura, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública de Piura].

*Repositorio Institucional.*

<https://repositorio.eespppiura.edu.pe/bitstream/handle/EESPPPIURA/108/ZAPATA%20CHINCHAY%20CINTHIA%20CAROLINA%20-%20REPOSITORIO%20EESPPP.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

## Apéndices

### Apéndice A

*Muestras de Investigación*

[EVIDENCIAS - DIPLOMADO PRÁCTICA E INVESTIGACIÓN PEDAGÓGICA](#)